



Vista general del municipio de Peñafior de Hornija, rodeado por algunos de los setenta aerogeneradores instalados en su término. :: RAMÓN GÓMEZ

La energía eólica inyectará en 2019 más de 17 millones a trece pueblos y la capital

Están autorizados 14 parques con 170 aerogeneradores, 22 de ellos por primera vez en el término vallisoletano

VALLADOLID. La lotería de la energía eólica ha caído casi íntegra en trece municipios de los Montes Torozos y en la propia capital, que antes del 31 de diciembre de 2019 deberán tener en funcionamiento catorce nuevos parques que Gas Natural Fenosa y el grupo WPD nominaron en Valladolid para producir parte de los megavatios adjudicados en la subasta de renovables celebrada el pasado año. Todos están ya autorizados por la Junta de Castilla y León, pendientes de que los ayuntamientos comiencen a aprobar unas licencias de obra que reportarán ingresos millonarios para las arcas de estos municipios.

Las cifras son vertiginosas. Tanto, que la propia Diputación se ha encargado recientemente de ofrecer una formación a secretarios e interventores de estos ayuntamientos para poder realizar las gestiones necesarias en proyectos de tal envergadura. La primera, la de la inversión global: sumará en torno a quinientos millones de euros, a través de la instalación necesaria para que más de 160 aerogeneradores produzcan la energía suficiente para evacuar a través de la subestación eléctrica de La Mudarra o de la de Tordesillas. Superarán, en total, los 500 megavatios (298,55 de Gas Natural y 225 de WPD), con entre 800.000 y un mi-

LORENA SANCHO



llón de euros de inversión por cada uno de ellos, según calcula el sector.

Los municipios agraciados con este reparto de parques eólicos recibirán así alrededor de 17 millones de euros, calculados en función del ICIO (Impuesto de Construcciones y Obras) que oscila –dependiendo de cada ayuntamiento– entre el 3% y el 4% del presupuesto de ejecución material. Son trece (Valverde, Castromonte, La Mudarra, Rioseco, Valdenebro, Torrelobatón, Torrecilla, Barruelo, Berceruelo, Velilla, Villasexmir, Castrodeza y Villalba, y Tordesillas con otro proyecto), pero se incorpora también por primera vez la capital vallisoletana, con una previsión de 22 aerogeneradores, 76 megavatios y entre 2,5 y 3 millones de euros de ingresos para las arcas municipales (vendrá determinado por el precio de inversión de cada megavatio, entre 800.000 y un millón de euros). Los de la ciudad se distribuirán entre dos parques previstos en Torozos –Navillas y Navabuena Norte–, en unas parcelas que pertenecen a la capital

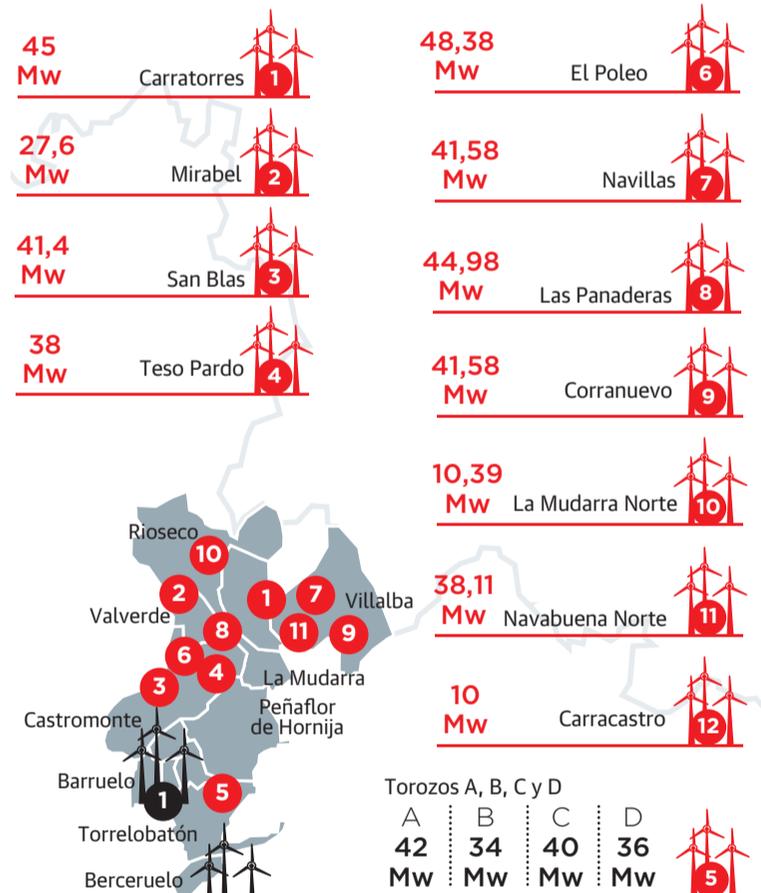
en esa comarca, entre los términos de Villanubla y La Mudarra. Hay a su vez, según la información que maneja el departamento de Urbanismo de Valladolid, otros 16 aerogeneradores previstos en el término vallisoletano, pertenecientes a cuatro parques que aún no están autorizados.

3,6 millones en Castromonte
Las renovables reavivarán así la economía de una comarca acostumbrada ya a los ingresos procedentes del viento. Castromonte, con 23 aerogeneradores actualmente y unos ingresos anuales a través del impuesto de bienes de carácter especial de 92.000 euros, prevé ingresar en los próximos cuatro meses 3,6 millones de euros de otros 52 molinos de viento. Más de tres millones y medio de euros en un municipio que desde hace años echa un pulso a la despoblación y que enumera en su padrón a 315 habitantes. «Lo que ingresaremos a través del ICIO es una barbaridad pero hay que ser conscientes de que es una oportunidad para un municipio como éste, que hay que tener una buena capacidad de gestión para saber aprovecharlo y que ese dinero pueda reportar grandes beneficios para los vecinos», señala el alcalde, Heliodoro de la Iglesia.

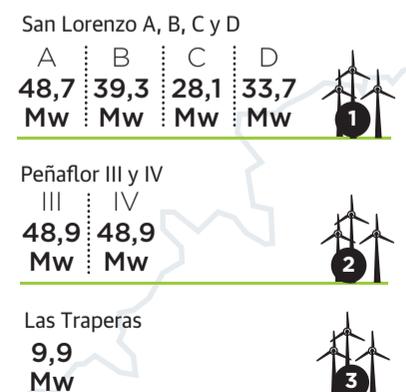
En su mente existen numerosos

La energía eólica en la provincia

► Parques en proyecto y su potencia



► Parques en activo y su potencia





LAS INVERSIONES

2,5

millones de euros recibirá Valladolid por el Impuesto de Construcciones y Obras a través de 22 aerogeneradores que producirán 76 megavatios en la zona de Navabuena, término de la ciudad cerca de Villanueva.

3,6

millones está previsto que ingrese Castromonte, con más molinos que la ciudad pero un ICIO inferior.

415.000

euros recibe anualmente el Ayuntamiento de Peñaflor de Hornija.

60.000

euros anuales recibe el Ayuntamiento de Torrelobatón.

5.000

euros anuales suele aportar cada aerogenerador a los consistorios en cuyo término se asientan.

ingresos de este ayuntamiento apenas alcanzaba los 300.000 euros, actualmente se ha estabilizado en torno a los 700.000», añaden.

¿En qué se traducen estos ingresos para los vecinos? En Peñaflor pagan los tipos mínimos que permite la ley en el IBI y en el impuesto sobre vehículos, mientras que el de construcciones ha bajado del 2,5% al 1,5% y las tasas sobre el agua y la basura hace más de seis años que permanecen congeladas. «Obviamente no hay deuda financiera ni con proveedores, se han podido acometer inversiones en todo tipo de infraestructuras municipales y se ha podido afrontar sin problemas el gasto corriente, sin olvidar el empleo, que se ha podido contratar a vecinos que hasta ese momento estaban desempleados. En cualquier caso, con un criterio de prudencia y sin inversiones faraónicas», matizan.

Con los más de 60.000 euros anuales que Torrelobatón recibe de sus 33 aerogeneradores, el Ayuntamiento ha podido también «sanear y pagar facturas pendientes», mientras que en época de crisis le permitió realizar obras de otra forma impensables. «La inversión ha sido altísima, en calles, en alumbrado público, en la reforma del centro cultural, en la cubierta del polideportivo, en renovar la piscina...han sido muchísimas», admite la alcaldesa, Natividad Casares.

Los aerogeneradores insuflan oxígeno a las arcas de una comarca conformada por pueblos pequeños. En los 5.000 euros de Torrecilla de la Torre (30 vecinos) o en los más de 12.000 que ingresa San Pelayo (54 habitantes).

En Castromonte, que esta misma semana tenía previsto conceder la licencia a uno de los parques, abogan por reunirse todos los ayuntamientos para gestionar los ingresos pensando en comarca. Tanto Gas Natural como WPD preparan ya el diseño, la obra civil, los componentes y demás material para comenzar las obras en cuestión de semanas. «Se retrasa porque la mayoría de los ayuntamientos son pequeños y tienen pocos medios para proyectos así», admiten desde el grupo WPD, promotor de seis proyectos.

Junto a esta media docena, existen otros ocho aprobados para Gas Natural Fenosa Renovables y uno más que compartirán los términos de Velilla y Tordesillas a cargo de Energía Eólica de Castilla, que inyectará ingresos a los dos ayuntamientos. En el caso del de Tordesillas, más de 170.000 euros por los dos aerogeneradores previstos.

Al menos un trabajador previsto por cada uno de los quinientos megavatios que se producirán

■ L. S.

VALLADOLID. Restaurantes, comercios y hoteles del entorno de Valladolid se preparan para recibir el grueso de trabajadores que durante el año 2019 se encargarán de levantar los parques eólicos autorizados. Según estiman desde WPD, uno de los grupos impulsores de estos proyectos, habrá al menos un trabajador por cada megavatio producido (525 previstos). «Aunque es muy subjetivo, porque el impacto de estos proyectos es muy superior, también con empleo indirecto en la fabricación», precisan.

Las empresas promotoras cuentan normalmente con empresas nacionales y autonómicas especializadas en cada campo, aunque pro-

curan que sean «de cada comunidad autónoma». «Serán cientos de trabajadores, que comen, toman café, se alojan en hoteles de la zona, al final conlleva unas consecuencias económicas muy destacadas», señalan desde Ibervento.

Eugenio Tejerina, secretario de la Asociación de Promotores Eólicos de Castilla y León, reconoce que el crecimiento en este tipo de instalaciones será «sustancial» en la provincia de Valladolid y admite que la inversión prevista, que supera los quinientos millones de euros, «generará unos retornos muy importantes en las localidades donde están previstos, pues las labores de construcción generan cuantiosos ingresos a través del impuesto de obras».

ALGO QUE DECIR
PACO CANTALAPIEDRA

AIRE



Una de esas claras noches de invierno tan propias de la Meseta viajaba en coche cuando vi en el horizonte, a la altura de La Mudarra, unos destellos de luces blancas y rojas. Fue mi amigo Goyo Palomero, el conductor del vehículo, el que me sacó de dudas al aclararme que eran molinos de viento, que técnicamente llamó aerogeneradores. Según me fue contando por el camino, esta actividad está teniendo mucha repercusión en la provincia y en Castilla entera, hasta el punto de que varias familias han abandonado la agricultura tradicional para pasarse a la producción de energía eléctrica. Según él, es un negocio que produce pasta gansa, necesita poca mano de obra y no obliga al dueño de la tierra a estar pen-

diente de los fenómenos atmosféricos, ya que da lo mismo que haga frío o calor, que jarree a cántaros o no caiga una gota de agua, porque es el viento el que llena la caja registradora.

La fortuna pasa por ser dueño de una parcela rústica (cuanto más grande, mejor) azotada por el aire y alquilada a Iberdrola o similar, que se encargue de montar los molinos y de pagar, mes tras mes, el arriendo. Tan rentable es el asunto que, gracias a la cesión temporal de los terrenos comunales, algún ayuntamiento ha podido llevar en turnos a todos sus vecinos al Caribe. Y no es broma. Díganme ustedes qué actividad agrícola es tan beneficiosa como ésta que permite al dueño de la tierra responder cuando le preguntan de qué vive: ¡del aire!

DESQUACES CANO
Desde 1979

CTRA. SEGOVIA KM. 6,5 Valladolid

Y AHORA TAMBIÉN GESTIONAMOS LA BAJA Y RETIRADA DE TU CAMIÓN

Tlf. 983 40 34 34 www.desquacescano.es